

Advertencia: Este ejercicio busca clarificar el alcance de estos dos términos, cada uno de los cuales, es portador de inmensas posibilidades para intervenir en el terreno de la regulación social. La mediación y la conciliación son necesarias, la una no excluye a la otra e inclusive llegan a ser complementarias, pero no iguales. Entrenémonos en la comprensión y alcance de sus lógicas diferentes, en beneficio del desarrollo de la una y de la otra. Afinemos nuestra reflexión, nuestra mirada, para que las apariencias no nos confundan.

La lógica instrumental, la racionalidad binaria:

Nos orienta hacia lo que esta bien o mal.- Permitido o prohibido. Corresponde a la lógica que ha venido aplicando el positivismo en toda la extensión de la palabra, especialmente en el campo del derecho, hasta la aparición de la “norma negociada”, la cual ha venido coexistiendo, e inclusive invadiendo el terreno de la “norma impuesta”.

La lógica con origen en la comunicación, en la interacción:

Se alimenta de una racionalidad diferente a la binaria, puesto que le da cabida y le abre espacios a la comunicación, yo me atrevo a afirmar, que le abre espacios a la multicomunicación. Para explicar el sentido de esta lógica, se puede remitir a Habermas, dentro de su planteamiento fundado en la “intercomprensión”.

Crisis de los modelos tradicionales de regulación social:

Se afirma que nos hemos vuelto “muy conflictivos”, que los despachos judiciales están saturados, porque no alcanzan a resolver la multitud de demandas que los ciudadanos interponemos. Pero también se afirma, que aquellos lugares de regulación social y de socialización que cumplieron con la misión de regulación o de atención a la conflictividad, han perdido esta capacidad (la familia, la escuela, el colegio, la empresa, la comunidad, la misma justicia...)

La inflación de los mecanismos para resolver conflictos:

Ante el “achataamiento” (pérdida de la capacidad de intervenir eficazmente) de aquellas instituciones que nos regularon en lo político, en lo económico, en lo social, surgieron dentro de las comunidades, mecanismos, métodos y alternativas, diferentes a los tradicionales, para resolver conflictos. Nuestras sociedades han tenido que aceptar, como la afirma Ignacio RAMONET, que “estamos pasando de formas de poder, jerárquicas, autoritarias y verticales, hacia formas de poder, horizontales, reticulares y negociadas, mucho más civilizadas, pero mucho más complejas”.

Emergen, y se renuevan modos de regulación y de atención social, todo lo alternativo sirve ante la des-regulación de nuestras sociedades. Se inicia la inflación de mediaciones y mediadores, conciliaciones y conciliadores.....

La conciliación: mecanismo de auxilio para la Justicia, como alternativa para descongestionar los Despachos Judiciales. En la actualidad, dentro de nuestra legislación, también se extiende al campo del Derecho Administrativo y la tendencia aceptada es elevarla a requisito obligatorio de procedibilidad.

La mediación: concepto de regulación social, con capacidad de respuesta a la complejidad creciente de nuestras sociedades; sus consecuencias trascienden el ámbito de lo privado, e involucran el devenir de la propia comunidad, en un ejercicio de permanente interactividad comunicativa.

Mediación

- creación desde lo comunitario
- lógica comunicativa
- racionalidad multidireccional
- alternativa a la complejidad
- control de la comunidad (lateral)

Conciliación

- creación del Derecho Positivo
- lógica instrumental
- racionalidad binaria
- alternativa a la Justicia
- control Institucional (jerárquico)

Tanto la una como la otra, buscan el mejor entendimiento entre nosotros, y su eficacia será mayor, siempre y cuando:

- a la conciliación, se le respete su campo de acción al lado de la Justicia, como método alternativo de solución de conflictos.
- a la mediación, su capacidad de intervenir en la recomposición de las relaciones entre el Estado, sus Instituciones y la llamada sociedad civil.

Los pasos de esta reflexión, nos confirman la posibilidad de desarrollar la figura de los Jueces de Paz en Colombia, desde el ámbito de la mediación y por lo tanto, esta figura de Justicia Comunitaria deberá preservar su independencia de la Justicia Alternativa.

La actividad del Juez de Paz, se relaciona con La Condición del Hombre Moderno, a quien asigna Hannah ARENDT dos dimensiones fundamentales del ser en el mundo: “La esfera doméstica donde se sostiene la vida, su gestión, su transmisión, la esfera política donde se hace abstracción de la experiencia inmediata y donde se ejerce el acto de dar sentido, para construir libremente el futuro de la humanidad”.

Las posibilidades de la Justicia de Paz son tantas, que nos producen la impresión de que pudieran ser inmediatamente aplicables y que son evidentes para todos. Sin embargo, tenemos que pasar por la tarea de entenderla serenamente, con el fin de aprovechar las múltiples oportunidades que nos ofrece para interactuar en nuestra comunidad.

Carmen Elisa PALACIOS-SERRES

Doctora en Ciencias Jurídicas, Planeación de Recursos Humanos, especialista en Derecho de Familia, Consultora, Profesora Universitaria. Tomó la determinación de separarse del ejercicio del Derecho, para consagrarse, desde hace varios años, a su formación permanente en Mediación.

El presente artículo está encaminado a promover la aplicación de la Mediación dentro del campo de la Justicia de Paz en Colombia, como concepto diferente a la Conciliación.